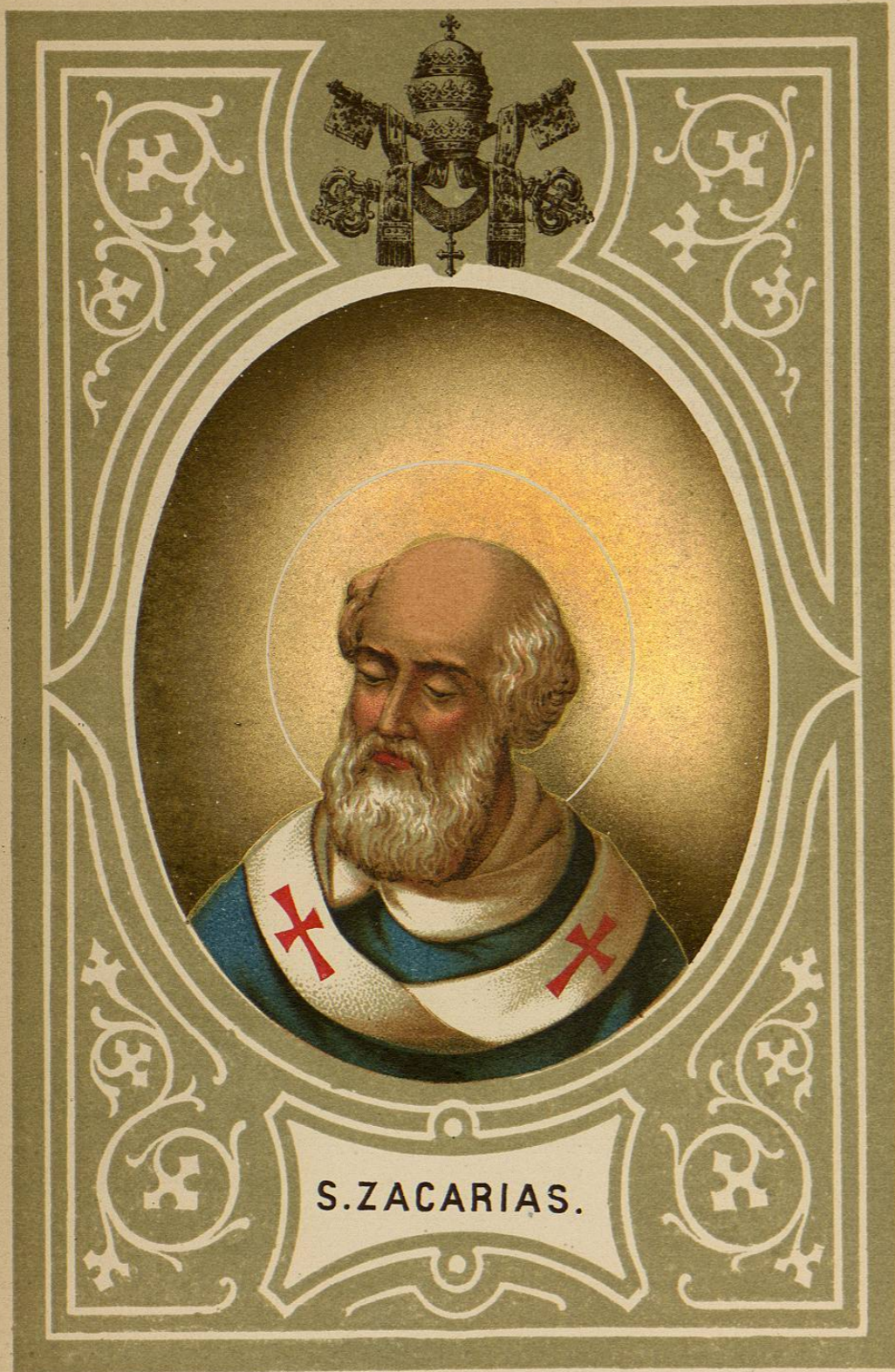


pero nada habia conseguido cuando murió en 27 de Noviembre de 741, despues de un pontificado de diez años, ocho meses y diez dias.

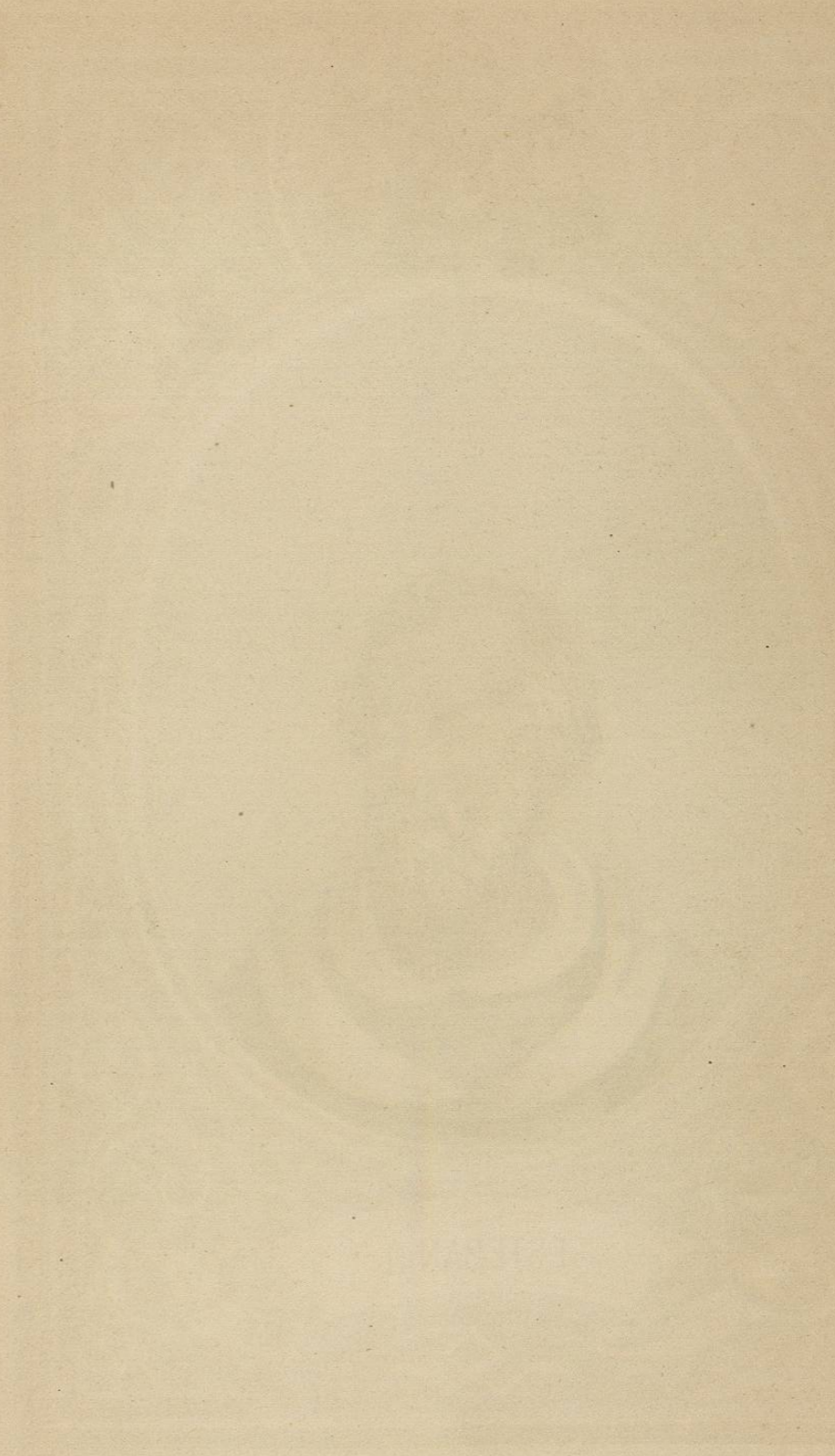
Tres dias despues le sucedió San Zacarías, de nacion griego, tan bondadoso que llenó de beneficios á cuantos antes le habian perseguido. Con sus exhortaciones tranquilizó la Italia, haciendo una paz ventajosa con el rey de los lombardos: el cual restituyó á la Iglesia de San Pedro el patrimonio de Sabino y otros, y al emperador como duque de Roma, cuatro ciudades de que se habia apoderado. Declaró Zacarías, que es sin duda válido el bautismo administrado por uno que, no sabiendo latin, diga: *Baptizo te in nomine Patria et Filia et Spiritua Sancta*. El año 744, celebró en Roma un concilio con cuarenta obispos. En él se prohiben los matrimonios entre parientes, ó con judíos, y el rapto. Se manda á los clérigos que no usen trages seculares, ni pelo largo; y se renuevan otros cánones antiguos. El año siguiente celebró otro con siete obispos en presencia de todo el clero. El motivo fué que San Bonifacio de Maguncia, dió cuenta al papa, de que en un concilio habia condenado á Adalberto y Clemente, obispos de costumbres muy escandalosas: aquel hipócrita, visionario y fanático, que llegaba al extremo de decir que conocia los pecados antes que se los confesasen, y daba sus cabellos y uñas como reliquias; y Clemente, herege soberbio que despreciaba los concilios y santos padres, y enseñaba muy crasos errores. Añadia el enviado de Bonifacio, que con autoridad de los príncipes habian sido puestos en la cárcel, pero permanecian impenitentes, y seducian á muchos. El papa enterado de todo, dijo al concilio, que realmente parecia que Adalberto y Clemente habian perdido el juicio, pero con todo debia continuarse la causa para desengañar á la gente sencilla. Y por último los dos fueron anatematizados; y se condenó al fuego una carta que fingian de Jesucristo, y sus demas escritos. El papa San Zacarías, respondió á la carta de San Bonifacio, que motivó el concilio, y á otras sobre otros obispos escandalosos y reos de notorios crímenes, á los cuales dice el papa que de ningun modo tolere que siguen en su ministerio. Tenemos del mismo una carta á los señores y obispos de Francia en que les exhorta á que cumplan cada uno sus obligaciones y responde á veintisiete dudas sobre la



S.ZACARIAS.

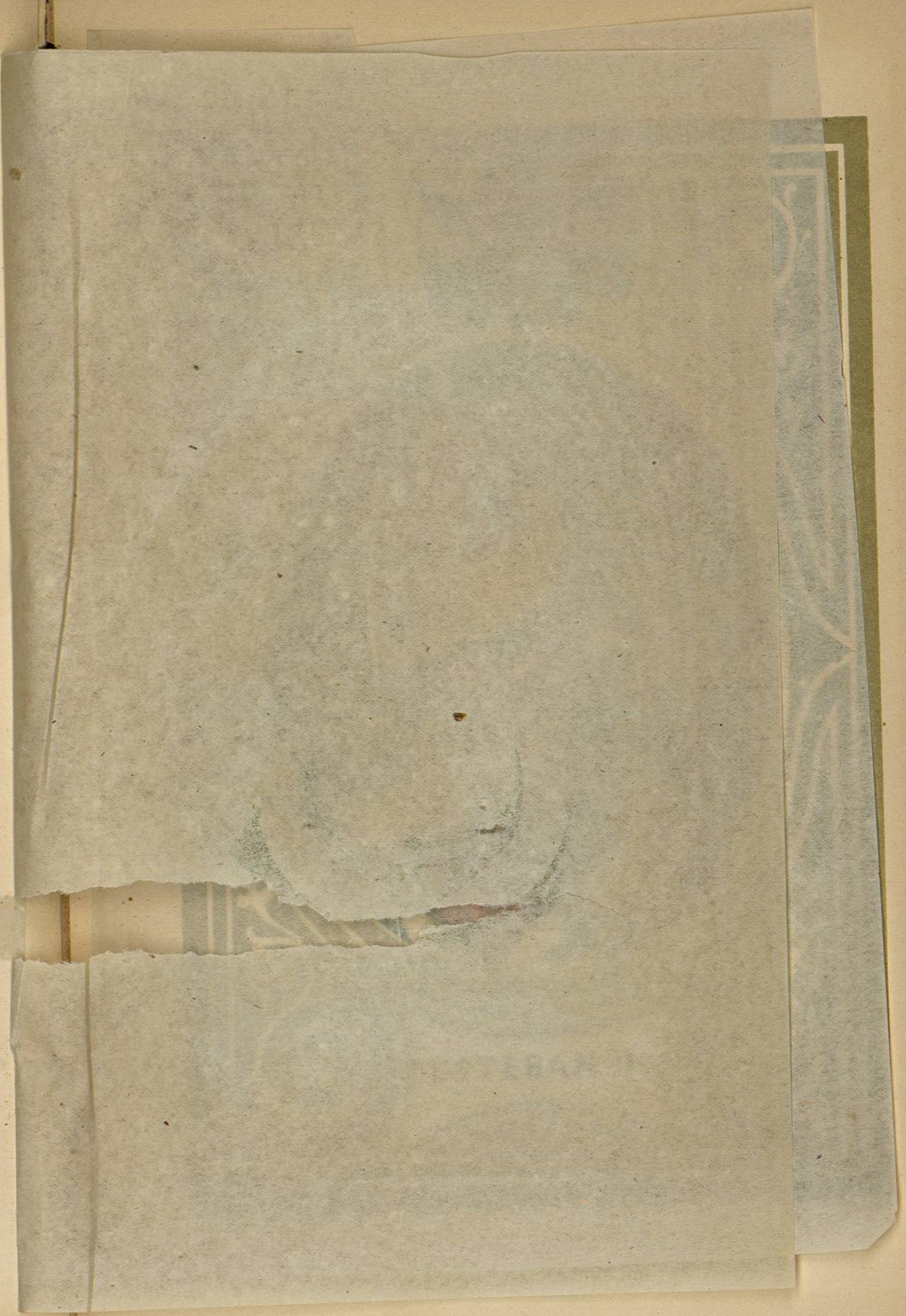


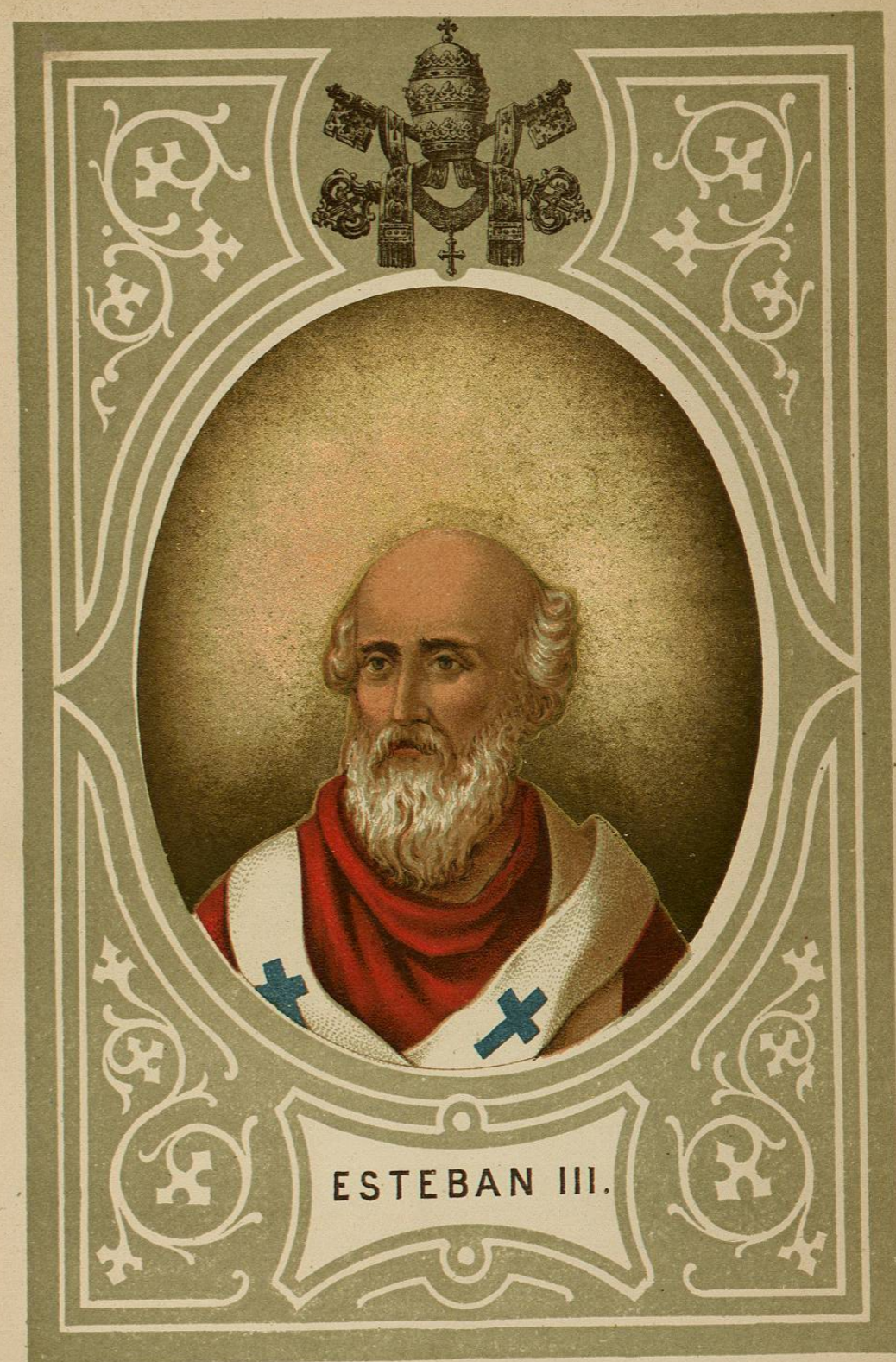
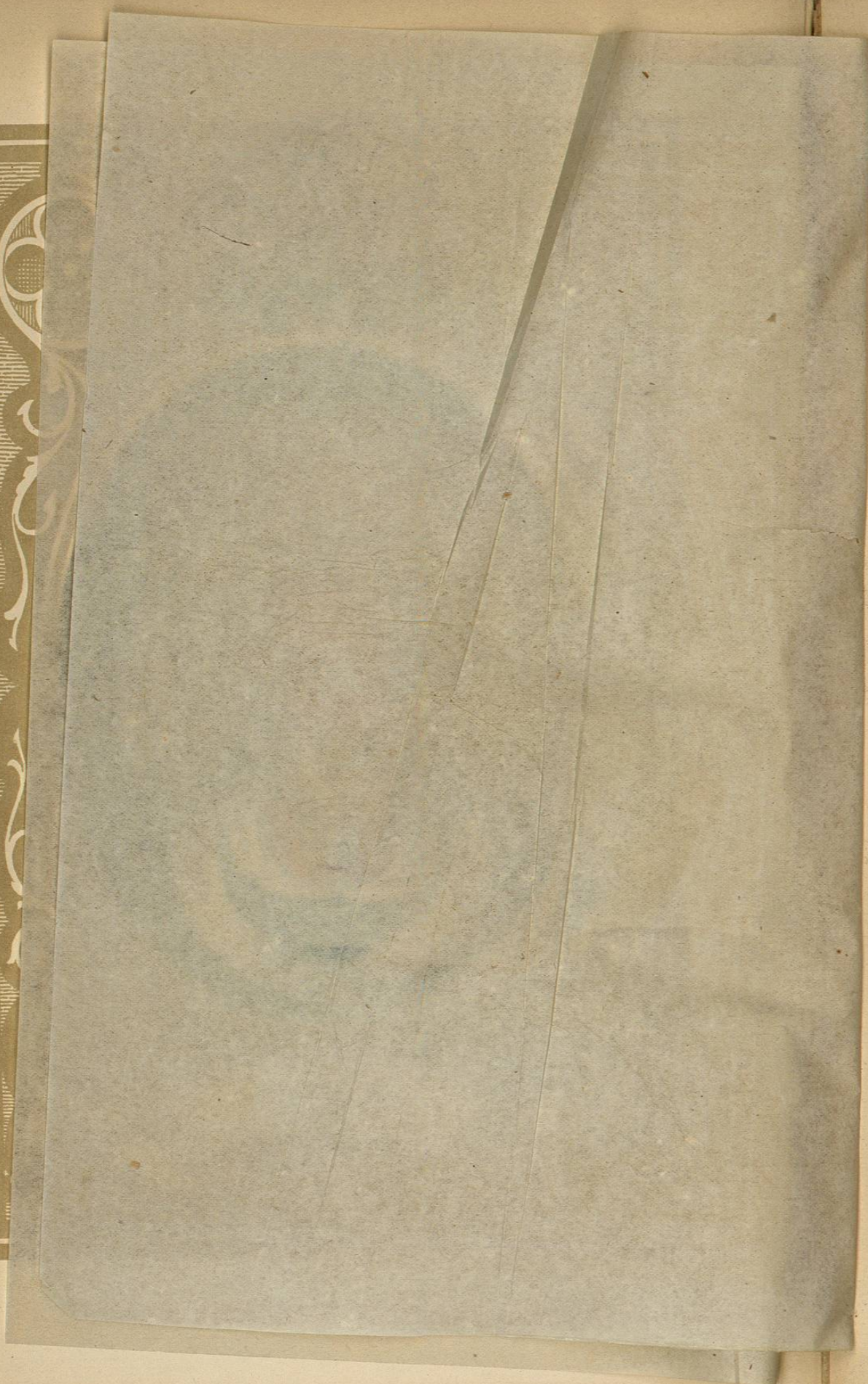
S. ZACARIAS.





ESTÉBAN II.





ESTEBAN III.

autoridad de los metropolitanos, el castigo de los eclesiásticos malos, la penitencia de los homicidas y los casamientos ilícitos. Su Santidad no hace mas que referir los antiguos cánones sobre cada artículo. Finalmente, despues de un pontificado de diez años y tres meses y medio en que el pueblo de Roma vivió tranquilo y gozoso, habiendo gastado mucho en las iglesias, doblado las pensiones de los clérigos, redimido gran número de cautivos, aumentado las limosnas, especialmente á los pobres enfermos, y dejado otros grandes ejemplos de virtud, murió San Zacarias, en 14 de marzo de 752, habiendo gobernado la Iglesia, diez años, tres meses y algunos dias.

Estéban II, presbítero-cardenal de San Crisóstomo, fué el inmediato sucesor de San Zacarias, pero murió dos dias despues de su eleccion, de un ataque apoplético. No se le habia aun consagrado, motivo por el cual algunos escritores no le cuentan en el número de los papas, Bury, en su nomenclatura le reconoce (ater *Stephanus* 93). El mismo Novaes, que sigue la opinion contraria, llama Estéban II al III, pero luego al hablar del que titula IX, se ve obligado á añadir: «Este papa es llamado Estéban X.» Nosotros creemos estar en lo cierto, pues seguimos la cronologia de los papas, segun el *Diario* de Roma. En virtud de la prematura muerte de Esteban II fué elegido para sucederle Esteban III canónigo regular, creado diácono-cardenal por el papa San Zacarias. Era natural de Roma. Hé aquí lo que del pontificado de Estéban III dice en los *Siglos del Cristianismo* el Sr. Moreno Cebada:

«El poder imperial se iba debilitando cada vez mas en Italia, y al fin los lombardos concluyeron por destruirle enteramente en el exarcado de Rávena y en la Pentápolis. Despues de esto Astolfo, rey de los lombardos, amenazaba el ducado de Roma, empleando por el pronto no el poder de las armas, sino el rigor y las amenazas, conociendo que los romanos no podian resistirle. El papa Estéban, le envió al diácono Pablo, su hermano, y al primicero Ambrosio, para pedirle la paz, enviándole al propio tiempo ricos presentes, seducido por los cuales Astolfo, ofreció una tregua de cuarenta años; empero, faltando de un modo villano á su palabra, apenas habian transcurrido cuatro meses, empezó de nuevo á estrechar la ciudad de Roma, amenazando con pasar á cuchillo á